

Respondiendo
al llamado
de la gracia
de Dios



Quiénes somos y qué creemos



crcna.org



Christian
Reformed
Church

Scripture quotations in this publication are from the Holy Bible, New International Version, © 1973, 1978, 1984, 2011 by Biblica, Inc. Used by permission. All rights reserved worldwide.

The Christian Reformed Church: Who We Are and What We Believe (Spanish), © 2018 by the Christian Reformed Church in North America, 1700 28th Street SE, Grand Rapids, MI 49508-1407. All rights reserved. No part of this booklet may be reproduced in any manner whatsoever without written permission from the publisher. Printed in the United States of America.

We welcome your comments. Call us at 1-800-333-8300 or e-mail us at editors@faithliveresources.org.

ISBN 978-1-59255-894-0

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

¡Bienvenido!

Esta congregación pertenece a una red de más de mil iglesias llamada la Iglesia Cristiana Reformada en Norteamérica (ICR para abreviar). Somos como una familia extendida a través de los Estados Unidos y Canadá. Aunque hay variaciones y diferencias entre nosotros, nos consideramos una.

Quizá usted esté familiarizado con las cosas “de la iglesia” y simplemente quiera solidificar o renovar una relación con esta congregación. Quizá usted acaba de mudarse a un nuevo lugar, y está buscando una iglesia que sea una buena opción, y desea aprender un poco más. O quizás ésta es la primera vez que usted viene a la iglesia, y se pregunta de qué se trata. Cualquiera que sea su trasfondo, nos alegra que haya venido. Considere a este pequeño folleto como su guía turística de la ICR.

Hemos puesto todas las cosas esenciales bajo estos cinco títulos:

- **Transformados Juntos** muestra el rumbo y el compromiso que hemos establecido en nuestras declaraciones de misión y visión.
- **Viviendo Juntos** nos dice de dónde venimos y quiénes somos.
- **Creyendo Juntos** le ayudará a comprender las cosas más importantes que nosotros, como iglesia, creemos que son ciertas.
- No sólo nos reunimos y creemos; también logramos cosas. **Construyendo Juntos** explica cómo unimos nuestros recursos para que podamos ayudar a cambiar el mundo en respuesta al llamado de Dios, tanto en casa como lejos.
- Y en la quinta sección, **Pertenecemos Juntos**, exploraremos lo que implica ser un miembro de esta congregación. ¿Cómo sucede esto? ¿Qué es lo que hay que hacer?

Transformados Juntos

Nuestra declaración de misión define lo que somos, y nuestra declaración de visión pinta un

cuadro de dónde esperamos ir. Con la fuerza y el liderazgo de Dios, podemos trabajar juntos para lograr este cuadro juntos.

Nuestra Misión

Como personas llamadas por Dios, nos reunimos para alabar a Dios, escucharlo y responder. Nos nutrimos mutuamente en la fe y la obediencia a Cristo. Nos amamos y nos cuidamos unos a otros como pueblo de Dios. Nos comprometemos a servir y a contar a otros acerca de Jesús. Buscamos la justicia y la paz de Dios en cada área de la vida.

Nuestra Visión

La Iglesia Cristiana Reformada es una familia diversa de congregaciones, asambleas y ministerios saludables que expresan las buenas nuevas del reino de Dios que transforma vidas y comunidades en todo el mundo.

Viviendo Juntos

Nos llamamos la Iglesia Cristiana Reformada en Norteamérica. ¿Qué significa esto?

- Nos llamamos *Cristiana* porque somos seguidores de Jesucristo. Creemos que Jesús es el Hijo de Dios y que él es el centro de la historia humana.
- Somos llamados *Reformada* porque somos una rama del árbol de la iglesia que surgió de la Reforma Protestante en la Europa del siglo XVI.
- Somos una *Iglesia* porque creemos que Dios nos ha reunido para ser un pueblo que le pertenece y que vive para él.
- *Norteamérica* indica dónde estamos situados; también implica que estamos conectados con denominaciones reformadas en otros lugares alrededor del mundo.

Según se miden a las denominaciones, la Iglesia Cristiana Reformada no es muy grande. Alrededor del 75 por ciento de nuestras más de mil iglesias están en los Estados Unidos, y el 25 por ciento están en Canadá. Somos una de las pocas denominaciones binacionales: en lugar de

dividirnos en diferentes iglesias en los Estados Unidos y Canadá, estamos unidos. Casi 230,000 personas pertenecen a la ICR—no un gran número cuando se consideran las poblaciones de nuestros dos países. Pero por la gracia de Dios podemos lograr mucho cuando trabajamos juntos.

¿De dónde vino la ICR?

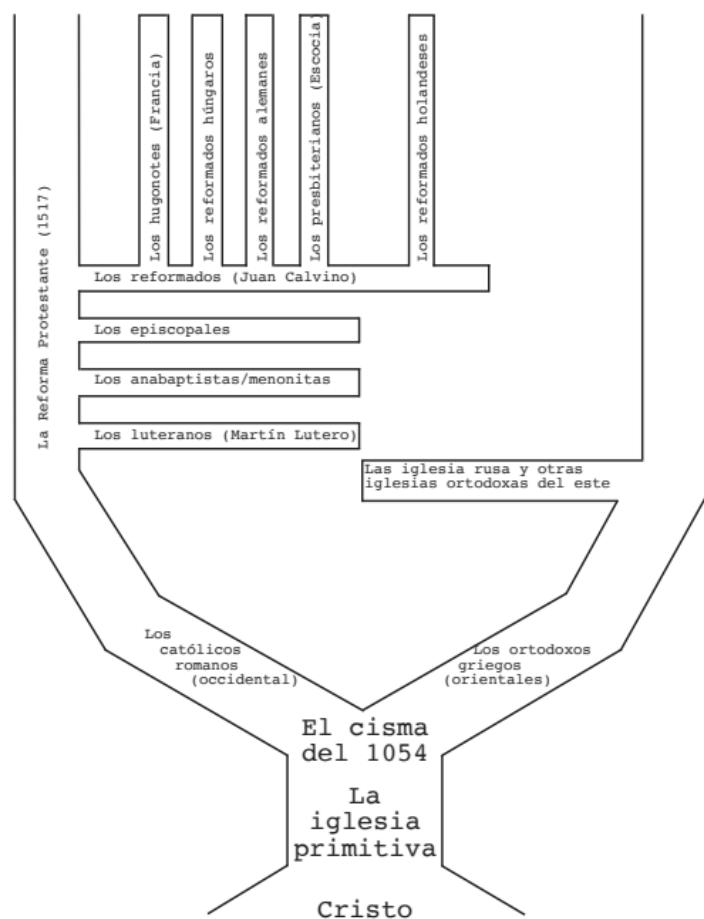
Imagine a la iglesia cristiana como un árbol. La iglesia comenzó con los seguidores de Jesucristo en el primer siglo A.D. Pero ya había fuertes raíces creciendo antes de la venida de Jesucristo. La Palabra de Dios, la Biblia, nos cuenta la historia de la obra de Dios entre su pueblo, los israelitas, en el Antiguo Testamento, y luego en el Nuevo Testamento aprendemos sobre Jesús y el desarrollo de la iglesia primitiva. Más allá del primer siglo, la iglesia creció y se extendió a través del Medio Oriente actual, y hacia África y Europa. Durante los primeros mil años después de Cristo, la iglesia permaneció unida en un tronco sólido. Poco después del primer milenio, la iglesia se separó en dos ramas principales: la iglesia del este y la iglesia del oeste.

La iglesia del oeste, centrada en Roma, llegó a ser conocida como la Iglesia Católica Romana. A lo largo de la Edad Media, la iglesia se enredó con el poder político, el dinero y la influencia. La corrupción resultante llevó a un monje alemán del siglo diecisésis, Martín Lutero, a iniciar un movimiento de protesta para reformar la iglesia y traerla de regreso a la enseñanza bíblica. Este movimiento se convirtió en la Reforma Protestante.

La Reforma se extendió por varios países europeos. Muchas denominaciones actuales, incluyendo la ICR, son ramas que surgieron de este movimiento. Las iglesias de la Reforma en Escocia fueron llamadas presbiterianas. En Alemania se llamaban luteranas. En Inglaterra se convirtieron en la Iglesia Anglicana. Y en Holanda se llamaban iglesias reformadas. A veces las iglesias reformadas y presbiterianas también son conocidas como “calvinistas”

debido a su asociación con el reformador francés Juan Calvino, que comenzó un movimiento de Reforma en Ginebra.

Otra corriente de la Reforma puso fin a la práctica Católica Romana de bautizar a los niños y se convirtió en una rama del árbol llamada anabautista. Varias denominaciones norteamericanas como la menonita y la bautista son el fruto de esta rama.



En la década de 1840, un grupo de pastores y agricultores dejaron Holanda con sus familias para comenzar una nueva vida en Norteamérica. Se establecieron en un lugar llamado ahora Holland, en Michigan. Para 1857 un grupo de ellos ya había comenzado oficialmente la iglesia ahora llamada la ICR. Al igual que muchas iglesias inmigrantes, esta denominación al principio adoraba en su primer idioma, y su identidad estaba estrechamente ligada a su trasfondo étnico. Poco a poco la huella étnica ha disminuido, y la ICR se ha vuelto más típicamente norteamericana.

Durante el primer siglo de su historia, la Iglesia Cristiana Reformada se ubicó principalmente en los Estados Unidos. Luego, en la posguerra de la Segunda Guerra Mundial en la década de 1940 y los años 50, decenas de miles de ciudadanos holandeses inmigraron a Canadá. Muchos de ellos encontraron un hogar en congregaciones de la ICR recién formadas. Estos inmigrantes se adaptaron rápidamente a su nuevo contexto, y la denominación floreciente llegó a ser bien establecida en Norteamérica.

En la década de 1960 la ICR le dio la bienvenida a la primera de sus muchas congregaciones hispanohablantes, en las cuales inmigrantes y refugiados de Cuba y otras naciones de Latinoamérica encontraron un lugar para adorar y construir una comunidad, comenzando en Florida y eventualmente extendiéndose a varias partes del continente.

Otra ola de inmigración comenzó a hacer un impacto en la ICR en la década de 1970, cuando varios Presbiterianos coreanos se conectaron con la ICR. Las iglesias de inmigrantes coreanos florecieron particularmente en California, y actualmente, congregaciones con raíces coreanas forman cerca del 10 por ciento de la ICR a lo largo de Norteamérica. Al igual que los inmigrantes holandeses de la década de 1840, estas congregaciones inmigrantes comenzaron a adorar en su primer idioma, y actualmente en las sucesivas generaciones, el inglés se está convirtiendo en el lenguaje de culto.

En este contexto cambiante de Norteamérica, la ICR se está volviendo cada vez más multiétnica. Personas de diversos grupos étnicos y diferentes rincones del mundo ahora consideran a la ICR como su iglesia. En una semana común y corriente, las congregaciones de la ICR adoran en muchos idiomas además del inglés, incluyendo coreano, español, cantonés, mandarín, laosiano, swahili, navajo, francés y zuni. De esta manera la ICR se parece al cuadro celestial de personas de todas las naciones e idiomas que alaban a Dios juntos.

Creyendo Juntos

Ahora que usted tiene una idea de dónde hemos venido, hablemos de por qué nos hemos reunimos. ¿Qué une a estas diversas personas en Norteamérica? ¿Qué los une en una entidad? Entre otras cosas, estamos de acuerdo en ciertas creencias básicas. Esa es una de las razones por las que nos reunimos para adorar y trabajar, buscando el plan de Dios para este mundo. Creemos en la Biblia como la Palabra autoritativa de Dios.

Lo que creemos

Gran parte de lo que creemos es propiedad común de la iglesia cristiana alrededor del mundo y a través de las edades. Tres credos adoptados por la iglesia mundial hace siglos resumen los puntos más importantes de nuestra fe: el Credo de los Apóstoles, el Credo Niceno y el Credo Atanasiano.

También afirmamos tres confesiones: la Confesión Belga, el Catecismo de Heidelberg y los Cánones de Dort como expresiones reformadas históricas de la fe cristiana, cuyas doctrinas están plenamente de acuerdo con la Palabra de Dios. Junto con estos credos y confesiones históricas, reconocemos las siguientes expresiones reformadas de la fe cristiana, adoptadas por el sínodo como testimonios contemporáneos: el llamado a la unidad, justicia y reconciliación de la Confesión de Belhar y el testimonio de Nuestro Mundo pertenece a Dios: Un testimonio contemporáneo.

Para resumir estas creencias comunes, usaremos el texto del Credo de los Apóstoles. (Usted encontrará este documento, así como los demás credos y confesiones en www.crcna.org) Pero primero una explicación. A pesar de su título, el Credo de los Apóstoles no fue escrito por los apóstoles o discípulos que caminaron y hablaron con Jesús en el primer siglo. En cambio, es una recopilación de lo que los creyentes de los primeros siglos sabían de los testimonios orales y escritos de los apóstoles, que luego fueron destilados en las principales enseñanzas de la fe cristiana. Este credo fue reelaborado por los sucesivos concilios de la iglesia

primitiva y se adoptó en su forma actual antes del final del siglo IV.

Una mirada rápida a la estructura del Credo de los Apóstoles revela una de las verdades fundamentales de la fe cristiana: la Trinidad. El credo se divide en tres partes: Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo. Todos los cristianos creen que la Biblia revela a un Dios en tres “personas”. En otras palabras, Dios es una perfecta comunidad de amor.

Dios

Creo en Dios

El credo comienza con una simple afirmación de la creencia en Dios. Las tres secciones siguientes describen a las tres personas de este único Dios.

Dios Padre

*Padre, Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.*

La primera persona de la Trinidad es aquella a quién Jesús nos reveló como “el Padre”. Dios no es una entidad espiritual remota e incognoscible. Más bien, Dios es nuestro Padre celestial amoroso y poderoso.

Contra todas las demás ideologías sobre el comienzo del mundo, profesamos que Dios creó el cielo y la tierra y todo lo que está en ellos. Esta profesión afirma la bondad de la creación y reconoce en ella significado y propósito.

Además, todo lo que es bueno y hermoso apunta a un Dios Creador. De esa forma, todos los seres humanos pueden saber algo acerca de Dios a través de lo que la creación revela.

Dios Hijo

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
Que fue concebido por el Espíritu Santo
Y nació de la virgen María.
Sufrió bajo Poncio Pilato,
Fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos.*

*Al tercer día resucitó de entre los muertos.
Subió a los cielos
Y está sentado a la diestra de Dios Padre
todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos.*

Afirmamos que Jesús de Nazaret, concebido milagrosamente por el Espíritu de Dios y nacido de una mujer (vea Lucas 1:26-38), es completamente humano así como completamente Dios, él es el Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad.

Como el Cristo, Jesús cumplió todas las profecías del Antiguo Testamento acerca de el Mesías que redimiría al pueblo de Dios. La vida, la muerte y la resurrección de Jesús están basadas en hechos históricos.

Después de terminar su obra terrenal de redención, Jesús tomó su lugar en el cielo como Señor de todas las cosas. Él vendrá otra vez para renovar todas las cosas.

Dios Espíritu Santo

*Creo en el Espíritu Santo,
la santa iglesia católica*,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne,
y la vida eterna. Amén.*

*Es decir, la verdadera iglesia cristiana de todos los tiempos y de todas partes.

Cuando Jesús ascendió corporalmente al cielo, prometió a sus discípulos un consolador, una fuente de poder que los llevaría “a toda la verdad” (Juan 16:13). Este don es el Espíritu Santo. Desde entonces, el Espíritu Santo ha habitado en el pueblo de Dios, dándole poder.

El Espíritu Santo es la presencia y el poder de Dios con nosotros aquí y ahora, guiando a la iglesia, uniendo al pueblo de Dios, aplicando el perdón de Dios a nuestras vidas quebrantadas,

hablándonos y estimulándonos individual y comunitariamente a vivir piadosamente.

La Biblia

Creemos que la Biblia es la Palabra autoritativa de Dios. Ésta contiene todo lo que las personas de cualquier edad necesitan saber para su salvación. Llamamos a la Biblia la Palabra de Dios, creyendo que, por el poder del Espíritu Santo, Dios nos habla a través de este libro.

La Biblia tiene dos secciones principales que a primera vista parecen muy diferentes entre sí. El Antiguo Testamento registra la obra de Dios a través de siglos de historia israelita hasta aproximadamente el año 400 a.C. El Nuevo Testamento empieza con la obra de Dios a través de la vida de Jesús, la venida del Espíritu Santo en poder y la posterior propagación de la iglesia durante el primer siglo d.C. También se podría pensar en la Biblia como una biblioteca de sesenta y seis libros únicos de diversos tipos, escritos por muchos autores en diferentes contextos a lo largo de miles de años. Pero es sólo un libro: su conjunto forma una sola historia del propósito amoroso de Dios en relación con los seres humanos y toda la creación.

Cuatro temas

Los creyentes reformados resumen esta historia bíblica en cuatro temas principales:

Creación

En el principio Dios creó un mundo donde todo estaba en perfecta harmonía. La relaciones entre Dios y los humanos y la creación eran buenas y sanas.

Caída

Debido al orgullo, los seres humanos fueron atraídos por Satanás a rebelarse contra Dios. Este acto de desobediencia abrió la puerta para que el “virus del pecado” entrara en el mundo. Este virus contamina todo: ninguna persona, ninguna criatura, ninguna institución,

ninguna relación o acción individual está libre de esta total contaminación. Los resultados del pecado son evidentes en cosas tales como la codicia, la violencia y la opresión, así como la contaminación, la enfermedad, la muerte y las malas hierbas. El efecto más devastador del pecado es la alienación de Dios. Sin embargo, el pecado no puede borrar la “imagen de Dios” en nosotros que anhela a Dios y la sanidad.

Redención

Pero Dios no permitió que el pecado tuviera la última palabra en esta historia. Debido a su gran amor por los seres humanos y por toda la creación, Dios se dispuso a redimir al mundo de su condición pecaminosa. Dios llamó a Abraham y Sara y sus descendientes, el pueblo de Israel, para que sean sus socios para bendecir al mundo entero. Finalmente, envió a su Hijo único, Jesús el Mesías, para vivir una vida plenamente humana y luego morir, pagando así el precio por el pecado de la humanidad. Pero la muerte no pudo derrotar a Jesús. Dios lo resucitó de entre los muertos para demostrar que él conquistó el pecado y la muerte. Ahora el reino de Dios está creciendo y extendiéndose en este mundo, y los cristianos son parte de esa gran obra.

Nueva Creación

Un día, Jesús regresará para extender completamente el reino de Dios sobre la tierra. Eliminará los rastros del pecado y sus efectos. No habrá más enfermedad, ni sufrimiento, ni alienación de Dios, ni muerte. El mal será erradicado. Dios mismo habitará con los seres humanos, y toda la creación será completamente restaurada. ¡Bendito sea Dios!

Acento Reformado

Ya hemos señalado que las enseñanzas de la ICR tienen mucho en común con las creencias de cristianos alrededor de todo el mundo. Sin embargo, como denominación tendemos a enfatizar algunas enseñanzas o interpretaciones bíblicas más que otras.

Si piensas en la iglesia mundial como un cuerpo, entonces puedes imaginar las denominaciones como órganos individuales. Cada órgano contribuye al correcto funcionamiento del cuerpo, y cada uno desempeña una función única. O imagina una habitación llena de hispanohablantes de diferentes rincones del mundo. Cada uno habla el mismo idioma, pero ¡sus acentos les hacen sonar muy diferente! A veces nos referimos a nuestro énfasis particular como hablar con un acento Reformado. Tres palabras que figuran con prominencia dentro de un acento Reformado son *soberanía, pacto y reino*.

Soberanía

¡Todo se trata de Dios! Aquellos que hablan con un acento Reformado tienen una visión muy elevada de la soberanía de Dios: el plan de Dios, la voluntad de Dios, el poder de Dios. Todo lo que sucede en el mundo, desde los actos de las naciones hasta la fe de los individuos, está bajo el control soberano de Dios.

Nuestra misma salvación depende de la soberanía de Dios. Ningún pensamiento, palabra, acción o deseo humano está libre de los efectos del pecado. La Biblia dice que estamos “muertos en [nuestras] transgresiones y pecados” (Efesios 2:1). No podemos librarnos de la esclavitud del pecado ni librarnos de la deuda del pecado. Nuestra única esperanza está en la gracia soberana de Dios, por la cual él abre nuestros corazones y da poder a nuestra voluntad por el Espíritu Santo para servir a Dios.

Esto no significa que no tengamos ninguna parte que cumplir en nuestra salvación. Necesitamos pedir la ayuda de Dios y responder a los impulsos del Espíritu. Sin embargo, nuestra salvación es la obra de la gracia soberana de Dios de principio a fin. Así que decimos con el apóstol Pablo, “A aquellos que Dios conoció de antemano, también predestinó a ser conformados a la imagen de su Hijo. . . . Y a los que predestinó, también llamó; A los que él llamó, también justificó; A los que justificó, también glorificó” (Romanos 8:29-30).

Pacto

Otra palabra que aparece mucho en nuestro acento Reformado es *pacto*. Un pacto es como un contrato o un tratado. Se trata de socios que hacen promesas entre sí y luego sellan el acuerdo de alguna manera apropiada, con firmas, por ejemplo. La Biblia habla de Dios como un “Dios de pactos”, lo que significa que él hace promesas y las mantiene. (La palabra *testamento*, como en el Antiguo y el Nuevo Testamento, se refiere también al pacto de Dios).

Esto es algo bueno de saber, porque la triste verdad sobre nosotros es que todos nosotros los seres humanos tenemos dificultades para cumplir nuestras promesas. Piense en todas esas resoluciones de Año Nuevo que se disipan para el 2 de enero. Lo que es más triste, piense en el número de promesas de matrimonio, hechas en completa sinceridad, que están rotas. Dios hace firmes promesas de pacto para amar y proteger, para cuidar y guiar a su pueblo, en la enfermedad y en la salud, en riqueza o en pobreza. Aunque nuestras promesas son débiles, las de Dios son firmes. De hecho, Dios puede mantener nuestro pacto por sí mismo.

Aquí es donde nuestro acento Reformado se vuelve más pronunciado. Nosotros profesamos que las promesas de Dios no se hacen simplemente a los individuos sino a una comunidad—y no solo eso, sino que las promesas de Dios son generacionales. Deducimos esto del pacto del Antiguo Testamento de Dios con el pueblo de Israel. Y observamos que en el día de Pentecostés, en el primer sermón cristiano, el apóstol Pedro insta a los judíos adultos a arrepentirse y creer esta nueva interpretación de los acontecimientos de la vida y la muerte de Jesús y su complicidad en ella. De hacerlo, dice Pedro, recibirán el Espíritu Santo prometido, que es “para ustedes y sus hijos y para todos los que están lejos, para todos los que el Señor nuestro Dios llame” (Hechos 2:39). Incluso en el Nuevo Testamento, las promesas de Dios son comunales y generacionales.

Esto significa, por ejemplo, que con alegría bautizamos a adultos que quieren profesar su fe, y con la misma alegría bautizamos niños (una práctica que se remonta a la iglesia primitiva). Sin embargo, debemos notar algo. El bautismo está reservado para los hijos de padres creyentes (o de un padre creyente) que son parte de la familia eclesial, porque sabemos que el Espíritu Santo está activo en esos hogares. Esos niños crecerán y experimentarán las promesas de Dios en casa y en la comunidad cristiana. El bautismo infantil indica que Dios extiende su promesa a nuestros hijos aunque no tengan entendimiento en ese momento. Es una señal para toda la congregación de que la gracia de Dios es un don que no podemos ganar: todo se trata de que Dios actúe primero.

Reino

Una última palabra que es importante para un acento Reformado es reino. Y aquí el acento se vuelve muy amplio porque reino asume toda la cultura humana en todo el mundo. A diferencia de las naciones en la tierra, el reino de Dios no tiene fronteras definidas. No se limita a una cierta ubicación, como una catedral; tampoco se puede reducir a la actividad “religiosa”. Por el reino de Dios nos referimos al gobierno soberano de Dios sobre todas las cosas. Creemos que el Espíritu de Dios se ocupa de extender el dominio de Dios sobre toda la creación.

Ciertamente el reinado de Dios es evidente en las experiencias espirituales de renovación y cambio. Pero también es evidente en la misericordia con la que Dios sostiene a la creación día a día, y estación por estación. El reino de Dios es evidente dondequiera que se haga la voluntad de Dios, en acciones, vidas, tecnología, arte e instituciones.

Dios nos llama a cada uno a participar en la expansión de su reino. El mundo entero es un lugar donde podemos llevar a cabo la misión de restaurar la creación de Dios. En las memorables palabras del estadista y pastor holandés Abraham Kuyper, “No hay ningún centímetro en todo el dominio de nuestra existencia humana que Cristo, que es Soberano sobre todo, no reclame como suyo”.

Nuestro enfoque en el reino significa que nuestra denominación ha estado activa en algunas actividades únicas de construcción del reino. Evitando cualquier división entre lo sagrado y lo secular, fomentamos los esfuerzos en todas las esferas de la actividad humana: arte, medios de comunicación, publicaciones, derecho, educación, relaciones laborales, cuidado de enfermos, agricultura, negocios, justicia social y política. Ningún área de labor humana está excluida. Las comunidades de la ICR han establecido escuelas cristianas desde la educación preescolar hasta los estudios de posgrado, no para proteger a los estudiantes del mundo sino para darles las herramientas para trabajar en cualquier aspecto de la cultura desde la perspectiva del reino de Dios. Después de todo, es el mundo de Dios.

Jesús vino a inaugurar el reino de Dios. Su victoria sobre el pecado y la muerte fue revolucionaria. Aunque el pecado, el quebrantamiento y el mal todavía son evidentes en el mundo, el reino de Dios ya está aquí y todavía está viniendo. Algún día Cristo vendrá de nuevo, trayendo el reino en su totalidad. Mientras tanto oramos y actuamos para que el reino de Dios venga.

Construyendo Juntos

Usted probablemente ha notado que en toda esta charla sobre la actividad del reino no estamos contentos sólo con reunirnos para la oración y la adoración. Juntos—como congregaciones individuales, como agrupaciones regionales de congregaciones llamadas clasis, y como denominación entera—podemos lograr mucho. Cuando trabajamos juntos, Dios nos permite hacer una diferencia en nuestras comunidades locales, en toda Norteamérica y en el resto del mundo.

Los ministerios de la Iglesia Cristiana Reformada comparten el amor de Cristo con millones de personas alrededor del mundo. Nuestras agencias

de evangelismo, educación, socorro y desarrollo están activas en 40 países, y nuestras emisiones de radio y televisión alcanzan al mundo entero.

Hacemos estos ministerios en obediencia a la Gran Comisión: “Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado” (Mateo 28:19-20). El apoyo de nuestros miembros a través de oraciones, ofrendas, regalos y acciones ministeriales (una valoración de alrededor de ocho dólares por semana que se les pide a las iglesias que presenten en nombre de cada miembro activo y adulto) lo hace posible.

Agrupamos a nuestros ministerios denominacionales en cinco áreas de ministerio que reflejan nuestro llamado.

Formación en la Fe

Como una comunidad de creyentes, buscamos presentar a las personas a Jesucristo y nutrir su fe a través de todas las etapas de la vida.

Los Ministerios de Formación en la Fe alientan y capacitan a las congregaciones en su ministerio de ayudar a los creyentes de todas las edades a crecer en la fe como discípulos de Jesucristo.
crcna.org/faithformation

La Universidad Calvin es una de las mejores universidades de artes liberales de Grand Rapids, Michigan, que prepara a los estudiantes para ser los agentes de renovación de Cristo en el mundo. A través de un riguroso estudio académico y de una comunidad cristiana intencional, los estudiantes aprenden a pensar profundamente, a actuar con justicia y a vivir de corazón en todo lo que hacen.
calvin.edu

La Proclamación del Evangelio y el Culto

Creyendo que la fe viene al oír la Palabra de Dios, proclamamos el mensaje salvador de Jesucristo y lo adoramos en todo lo que hacemos.

El Seminario Teológico Calvino prepara a la gente para liderar en el ministerio de la iglesia de Cristo y su reino. Fundado hace 140 años, el Seminario Calvino continúa viviendo los valores de su legado en el cual toda la enseñanza y la formación de la ICR crece a partir de una comprensión compartida de la Palabra de Dios, según las confesiones reformadas.

calvinseminary.edu

Los Ministerios de Culto buscan desarrollar redes para compartir los dones creativos ya presentes en las iglesias de la ICR, encontrar y crear recursos y ayudar a las iglesias a profundizar las preguntas que se hacen acerca del culto. También trabajamos estrechamente con socios como el Centro para la Excelencia en la Predicación en el Seminario Calvino y el Instituto Calvino del Culto Cristiano en la Universidad Calvino.

crcna.org/worship

Misión Global

Llamados a ser testigos del reino de Cristo hasta los confines de la tierra, empezamos y fortalecemos iglesias locales en Norteamérica y alrededor del mundo.

Ministerios Internacionales Regreso a Dios

producen y distribuyen recursos de evangelismo y discipulado en 10 de los principales idiomas del mundo. Mediante los Medios de Comunicación ReFrame, producimos recursos radiales y en línea para ayudar a las personas a ver la historia de Dios en sus vidas.

backtogod.net

Misión Mundial Resonar se formó uniendo dos agencias: Misiones Domésticas y Misiones Mundiales de la Iglesia Cristiana Reformada.

Misión Mundial Resonar entrena líderes misionales, guía iglesias nuevas y forja asociaciones para proclamar y vivir las buenas nuevas de Jesucristo en todo el mundo. Resonar continúa el buen trabajo de Misiones Domésticas y Misión Mundial. Por más de un siglo, estas dos agencias han llevado a la gente a Cristo en

Norteamérica del Norte y en todo el mundo. Esto significa continuar nuestra asociación con iglesias en los Estados Unidos y Canadá para plantar iglesias, realizar ministerios universitarios, entrenar y equipas pastores y desarrollar futuros líderes. Además, significa enviar misioneros a otros países, proclamando el evangelio y forjando asociaciones permanentes. Además de este trabajo continuo, Resonar también aborda nuevas oportunidades de ministerio. En Norteamérica, utiliza la experiencia en el ministerio internacional para ayudar a las iglesias a franquear con eficacia las barreras culturales y forjar asociaciones dentro de nuevas comunidades de fe. En otros países, Resonar se beneficia de la experiencia en la plantación de iglesias y el ministerio universitario para ayudar a la gente de toda nación a descubrir el plan de Dios para su iglesia, comunidad y vida.

resonateglobalmission.org

Liderazgo de Servicio

Ya que comprendemos que una capacitación de por vida para líderes es esencial para que las iglesias y ministerios florezcan, identificamos, reclutamos y capacitamos a líderes para que sean siervos en el reino de Dios.

El **Comité de Candidatura** provee liderazgo en el proceso de entrenamiento y ordenación de pastores para servir en nuestras iglesias.

crcna.org/candidacy

El **Ministerio de Capellanía y Cuidado** apoya y desarrolla capellanes para servir en entornos institucionales tales como hospitales, lugares de trabajo, prisiones y el ejército.

crcna.org/chaplaincy

Recursos Pastor-Iglesia (PCR por sus signas en inglés) apoya a congregaciones y a sus líderes en temporadas de transición y discernimiento al proveerles consultas y recursos que fomentan la salud personal y comunitaria. Dentro de este ministerio, *Sostenimiento de la Excelencia Pastoral* busca apoyar y fortalecer a pastores de

la Iglesia Cristiana Reformada para que puedan construir congregaciones vitales.

crcna.org/pcr

El Fondo de Préstamos ICR, Inc. ofrece préstamos a bajo costo a iglesias del ICR en los Estados Unidos para varios proyectos, principalmente para edificios.

crcna.org/loanfund

Como parte del alcance mundial de la Iglesia Cristiana Reformada en Norteamérica, ahora hay tres ministerios que trabajan juntos para ampliar el aprendizaje, compartir experiencias, y abrir nuevas áreas de ministerio:

- **Coffee Break** (crcna.org/CoffeeBreak) es un programa de descubrimiento de la Biblia en grupos pequeños que se destaca en la evangelización y el discipulado.
- **Cuidado educativo** es un programa de aprendizaje que motiva y ayuda a educadores y escuelas con recursos limitados dándoles la oportunidad de desarrollar habilidades y estrategias educativas que honran a Dios, su creación y a los niños en sus salones de clase.
- **Instituto para el entrenamiento de líderes Timoteo** (lti.org) trabaja con ministerios asociados internacionales y locales, a fin de proveer entrenamiento esencial a líderes de iglesias en todo el mundo, capacitándolos para avanzar el reino de Dios en sus congregaciones y comunidades.

Misericordia y Justicia

Al oír los gritos de la gente que está oprimida, abandonada y desfavorecida, buscamos hacer justicia y amar misericordia mientras caminamos humildemente con nuestro Dios.

Mundo Renovado es la rama de socorro y desarrollo de la Iglesia Cristiana Reformada que responde a las necesidades de personas de todo el mundo que sufren de pobreza, hambre, desastre e injusticia.

worldrenew.net

Ministerios Aborígenes (Canadá) promueve la sanidad y la reconciliación entre los aborígenes y los no aborígenes en Canadá.

crcna.org/Canada/aboriginal-ministry

Interés en la Discapacidad ayuda a las iglesias a aceptar y acoger a las personas con discapacidades y a sus familias para que puedan participar plenamente en la vida de la iglesia.

crcna.org/disability

Relaciones raciales ayuda a la denominación, las iglesias y los miembros a eliminar las causas y efectos del racismo en el cuerpo de los creyentes y en todo el mundo.

crcna.org/race

El **Ministerio para una Iglesia Segura** equipa a las iglesias en el conocimiento, la prevención y la respuesta de los abusos.

crcna.org/SafeChurch

La **Oficina de Justicia Social y el Centro Cristiano Reformado para el Diálogo Público** buscan educar a los miembros de la ICR acerca de, y motivar, su participación en temas de justicia social, presentando una voz de fe en la vida pública en los Estados Unidos y en la vida pública canadiense y promover la justicia, la esperanza y la reconciliación en Norteamérica y otros lugares.

crcna.org/justice

crcna.org/publicdialogue

Otros Programas Ministeriales

La ICR tiene un ministerio editorial bajo la marca **Recursos Cristianos Fe Viva** que proporciona materiales para la escuela dominical, el estudio bíblico, el alcance comunitario y el culto. **Fe Viva** también proporciona recursos a una denominación hermana, la Iglesia Reformada en América.

www.FaithAliveResources.org

También publicamos *el Estandarte* como nuestra revista denominacional.

www.thebanner.org

La Red es un foro en línea que conecta a personas de toda la ICR que están activas en el ministerio en sus iglesias locales y en otros lugares.

crcna.org/network

Ministerios Afiliados

Además de estos ministerios hay otros con quienes trabajamos en estrecha asociación. Estos incluyen las agencias de jóvenes que apoyan el programa *Cuerpo de Cadetes Calvinistas* para niños y el programa *GEMAS* para niñas, así como *Juventud sin Límites*, que proporciona liderazgo para ministerios a adolescentes y adultos jóvenes.

Universidades cristianas, tales como la *Universidad Dordt* en el noroeste de Iowa, la *Universidad Redentor* en el suroeste de Ontario, la *Universidad del Rey* en Edmonton, Alberta y la *Universidad Cristiana Trinidad* cerca de Chicago ofrecen educación universitaria en artes liberales y ciencias. Esta educación está dirigida por la Escritura, y explora la relación entre la fe, el aprendizaje y la vida desde una perspectiva cristiana reformada.

El Instituto de Estudios Cristianos en Toronto, Ontario, prepara líderes para la iglesia y la sociedad por medio de programas de posgrado.

La Fundación Bernabé (Estados Unidos) y los Servicios de *Mayordomía Cristiana* (Canadá) promueven la mayordomía.

En Canadá, los diáconos se han unido para crear los *Ministerios Diaconales de Canadá* para unir recursos y proporcionar capacitación.

Los *Ministerios de Amistad* sirven a personas con discapacidad intelectual proporcionando semanalmente discipulado individual y programas de mentoría en congregaciones a través de la ICR y demás.

Socios Mundiales es una iniciativa que busca asociar el conocimiento empresarial norteamericano con empresas del mundo en desarrollo.

Pertenecemos Juntos

Esta excursión de la ICR termina con usted. ¿Palpita su corazón con la misión y la visión de la ICR? Si es así, le invitamos a entrar en una relación más profunda.

Todos son bienvenidos a participar de las actividades o el culto en una iglesia local. Pero llegado el momento animamos a las personas a que se comprometan más a Jesús y a compartir el ministerio de la iglesia al convertirse en un miembro. Creemos que es sabio solidificar una relación con el compromiso.

¿Por qué? Porque sabemos por experiencia que el crecimiento ocurre mejor en una comunidad con relaciones e interacción, y una comunidad real implica compromiso. Queremos animarnos y ayudarnos unos a otros y llegar a conocernos lo suficientemente bien como para notar si alguien no está presente.

Además, algunos roles de liderazgo de servicio en la iglesia sólo pueden ser realizados por aquellos que se han alineado completamente con la iglesia a través de la membresía. Cumplir estos roles puede traer verdadera alegría, mientras servimos al Señor sirviéndonos unos a otros.

Finalmente, si bien la iglesia es una comunidad del pueblo de Dios, también funciona como una entidad legal y está registrada como una institución caritativa. Así que una congregación tendrá reuniones anuales donde los miembros darán su opinión y dirección. Sólo los miembros pueden participar en los votos para tomar decisiones.

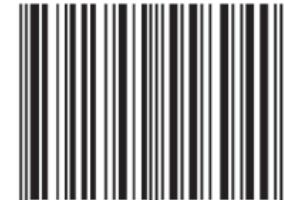
Si desea ser miembro, hable con un pastor o empleado en su iglesia local. Ya le hemos dado la bienvenida al culto. Nos encantaría darle una bienvenida de corazón a la familia de Dios llamada la Iglesia Cristiana Reformada en Norteamérica.



Christian
Reformed
Church

crcna.org

ISBN 978-1-59255-894-0



9 781592 558940

216673